



# DIOCESE OF GRAND RAPIDS

*Office of the Bishop*

20 de enero de 2009

Al pueblo de la diócesis de Grand Rapids:

Mis estimados amigos,

El jueves 22 de enero marca el aniversario de la decisión del Tribunal Supremo “Roe vs. Wade” que legalizó el aborto sin restricción en nuestro país. Fue un día triste y oscuro en la historia de nuestra nación. Cuando el Papa Benedicto XVI visitó los Estados Unidos el año pasado, nos animó a estar claros en nuestras creencias, y actuar conforme a las mismas y a que nos mantuviésemos animados en nuestros esfuerzos para transformar nuestra cultura. Durante su homilía en la catedral de St. Patrick él dijo, “la iglesia... esta llamada a proclamar el don de la vida, a estar al servicio de la vida, y promover una cultura de vida. ...”

A través de los años muchos grupos a favor de la vida, comunidades parroquiales, centros del recurso para el embarazo, agencias de caridades católicas y otras han proporcionado soporte, educación y ayuda práctica a las mujeres que hacían frente a embarazos difíciles. La gente dedicada y llena de fe ha orado, marchado, aconsejado, y trabajado con los legisladores. Sus esfuerzos han traído resultados considerables. Han salvado vidas y transformado corazones y mentes. Debido a su resolución, hay menos abortos cada año y menos doctores que quieren realizarlos. Su trabajo a favor de la vida ha educado el conocimiento y, consecuentemente, más ciudadanos están dispuestos a apartarse del status quo y declarar que están a favor de la vida.

En el aniversario de la trágica decisión de Roe v. Wade, recordamos de una manera especial a los que trabajan incansablemente para mantener y defender la dignidad de toda vida humana - especialmente el nonato. Es gratificante y esperanzador ver a la gente joven y a otros representantes de nuestra diócesis activamente tomar la causa por la vida con la participación en la marcha para la vida en Washington, D.C. este año. Agradezco a todos los estudiantes que están asistiendo a la marcha incluyendo a aquellos que van de nuestras secundarias católicas, de Aquinas College y de “Grand Valley State University”; los miembros de los grupos “Right to Life”, y los muchos individuos y grupos parroquiales que participan de nuestra diócesis. Estos representantes junto con todos aquellos que apoyan cada etapa de la vida humana, desde la concepción a la muerte natural, proporcionan un testimonio valeroso por todos los cristianos.

A medida que continuamos nuestro trabajo para proteger la vida humana, le invito a que se detenga brevemente en una oración de gracias por los que trabajan desinteresadamente apoyando y sosteniendo el don más grande de Dios - el regalo de la vida misma.

Con gratitud y teniéndoles presentes en mis oraciones,

Muy Reverendo Walter A. Hurley  
Bishop of Grand Rapids